

Guatemala, 20 de abril de 2003

CIEN DIAS EN GUATEMALA

Soy Faustino Vilabrille, un sacerdote jubilado de Asturias. Vine a colaborar con SEFCA, donde desde hace años trabaja nuestro paisano Jorge Martínez. Llevo aquí desde el 12 de enero pasado, prácticamente cien días. Un buen momento para hacer una pausa y comentar con vosotros algo de lo que estoy viviendo, sintiendo y queriendo hacer.

Una cosa es oír hablar del Tercer Mundo desde el Primero y otra vivir en él: uno desde ahí por más que le cuenten o vea en imágenes no se hace una idea, casi diría que ni aproximada, de lo que aquí pasa. Podría contar miles de cosas negativas, pero también las hay positivas.

-Niños de la calle de 6 ó 7 años haciendo de limpiabotas por todas las esquinas o niñas de esa misma edad con una esponja en la punta de un palo limpiando parabrisas de coches en los cruces de las calles, o contando chistes, con voz cascada; en un autobús para que les den algo. A veces aparece alguno muerto.

-Aquí en la ciudad hay un promedio de unos diez muertos cada día. La violencia es tal que casi no hay tienda que no tenga uno o dos guardias de seguridad y además te despachan a través de rejas o te cobren en cabinas blindadas en que no ves a nadie. Hay bancos con dos empleados y tres guardias. Los camiones de reparto de cualquier mercancía andan con uno o dos guardias. Es un gasto espantoso que paga el consumidor.

-Llevo ya un tiempo trabajando con varias comunidades (pueblos) de indígenas. Estamos en tiempo de sequía: En una comunidad, tienen que levantarse a las 3 de la mañana para ir a buscar agua, y regresan a las 7. En algún punto del camino bajan por escaleras de madera. En otra, salen a las 4 para regresar también a las 7. En muchas, no hay luz y se alumbran con astillas de pino finas (aquí el pino es muy resinoso). Por cierto que en donde no hay carreteras hay unos pinos maravillosos, como nunca vi en mi vida. Hay tanta y tan maravillosa fruta que es algo indescriptible.

-Aquí utilizan como pan lo que llaman tortillas de maíz (son como un frisuelo grueso pequeño) que elaboran todos los días, pero en todas las aldeas aisladas tienen que molerlo a mano con un molino como de café y luego desmenuzarlo más entre dos piedras. Es tarea de las mujeres, que se levantan a las 4, o antes, para moler ese maíz. Trabajo bien duro y de mucho tiempo.

-En las aldeas, los hombres andan con botas de goma, siempre sin calcetines, pero las mujeres casi todas andan descalzas, incluso por el monte, buscando hierbas, o en las fincas recogiendo maíz o frijol. Estuve en dos escuelas: los niños todos con algo de calzado, pero las niñas, incluso las bien pequeñitas, casi todas descalzas. Descalzas llegan por senderos, incluso de peñascos o de barro, y descalzas están todo el día. Ya empieza la discriminación en la infancia.

-Las carreteras que llegan a las aldeas, a veces no son ni malos caminos, pero hay muchos grupos de más de cien familias, a cuyas casas sólo se llega por senderos entre maleza. Yo con ser pequeño aún tengo que agacharme a veces. Bastantes hombres se marchan al extranjero, sobre todo a EE.UU. en camiones de doble fondo (las pateras de ahí) a buscar vida, pero muchos de ellos luego se casan allí con otra y dejan olvidada la de aquí, a lo mejor con 3 ó 4 hijos, sumida en la pura miseria.

-Estuve en muchas zonas rurales: en todas, las mujeres cocinan por el suelo, debajo de unas hojalatas sostenidas por cuatro palos. Duermen sobre unas tablas, una estera y una cobija (manta), sin almohada. A finales de enero dormí en una "casa", más cabaña que otra cosa, y a pesar de acostarme completamente vestido, pasé tal frío que no pegué ojo y a las cinco me levanté para irme a donde estaba el fuego, que la señora ya tenía encendido desde las 3, porque estaba moliendo el maíz para las "tortillas", las cuales tuestan un poco sobre una chapa al fuego.

-Los comerciantes les engañan con total facilidad: nada menos que al Presidente de una Comunidad le estaban entregando en mi presencia (como yo era el "Padre" pensaron que no entendía nada) un motor para un molino de 5 CV cuando habíamos pagado el de 7,5. En un bar que cobran por ir al servicio, a los no indígenas les dan un rollo de papel higiénico y a los indígenas les cobran lo mismo pero les dan un trozo de periódico.

-Hace un mes estuve en una zona donde hay hambre endémica: en el año 2000 murieron bastantes niños de hambre (fue noticia a nivel mundial). Allí llegó el actual vicepresidente del gobierno y ante un niño que tenía el vientre abultado de lombrices comentó: "no es para tanto, este niño está bastante gordito". Qué clase de políticos hay por aquí!

Sin embargo este país es la eterna primavera por clima, por frutos, por flores, por la naturaleza, que aún se conserva como herencia de los Mayas que por cada árbol que cortaban plantaban cinco y le pedían perdón antes de cortarlo. Aún hoy sus descendientes piden permiso a los árboles y a las plantas simplemente para quitarles una rama. Nuca vi maíz tan maravilloso como el que se ve aquí. Como decía el Mío Cid: "¡Qué buen vasallo si oviese buen señor!" Aquí el peor señor son los militares, que tuvieron al país sometido a férrea dictadura y a una guerra de más de 30 años contra los indígenas. Si en España, con 3 años de guerra civil, pasó lo que pasó, imagínate aquí con más de 30. Aún hoy hay un banco del ejército. Cuando surge un buen político que opta por el pueblo, o lo matan o le hacen la vida imposible. Jesucristo aún sigue muy crucificado en miles y miles de pobres en Guatemala por unos crucificadores bien concretos de dentro y de fuera del país.

Las necesidades son muchísimas y se manifiestan en todo. Pocos entienden el español y casi ninguno lo habla. Si una cantidad pasa de tres cifras, ya no se aclaran. Así, incluso en los periódicos, para escribir 3000 lo hacen poniendo 3 mil. Luego ponte a sumar. Hay mucho analfabetismo y más en mujeres, que es casi del 100%. Hay muchas maquilas: quieren sobre todo mujeres que sean analfabetas, jóvenes y sin cargas familiares: con 9 a 10 horas de trabajo sólo cobran 125 euros al mes. Si hacen horas extra tienen que trabajar tres y cobrar sólo dos.

Estuve en la finca de un terrateniente del café, con una extensión de más de 800 hectáreas, con central eléctrica de 600.000 vatios, helicóptero, selector electrónico de café por color y tamaño. En época de recolección tiene más de 2000 obreros, que duermen en el suelo, sobre la tierra (un m² para cada uno), en galeras (así les llaman ellos: ¡vaya nombre!) cubiertas con chapas y cerradas con palos de caña, y en época de invierno. Trabajan de 7 de la mañana a 5 de la tarde y cobran 2,34 euros por día teniendo que llevar ellos la comida. Se negó a llevar en su coche (no había otro) al hospital a un obrero suyo que llevaba 11 días enfermo, y eso que el padre del obrero se lo pedía llorando. Cuando yo me enteré fui a recogerlo; lo bajaron por un sendero sobre una silla amarrada a la espalda de otro. Al preguntarles qué tenía, un cuñado que hablaba algo español me dijo: "tiene como un ratón en el estómago que le sube hacia arriba y le muerde el corazón". A los dos días fui al hospital y ya no estaba...

Los indígenas, en medio de tantas carencias, son personas sumamente atentas, amables, serviciales, muy colaboradoras; te dan de comer lo mejor que tienen. A mí me da mucho apuro

porque a veces no comen lo mismo que te dan a ti, sobre todo los niños y las mujeres, y mucho peor aún cuando los ves desnutridos y la comida que tu comes les lleva los ojos. Es horrible. Pero no puedes renunciar a ella, porque incluso si dejas algo te dan una hoja de palma o un trozo de celofán para que la envuelvas y la lleves. No hacerlo les parecería horrible. Cuando estás haciendo algo en su Comunidad acuden todos y colaboran al máximo en mano de obra, que es casi lo único que tienen.

Ante esta realidad, SEFA ya lleva trabajando varios años con Comunidades indígenas para la constitución de Cooperativas agrícolas, implantación de Clínicas de Medicina Natural en diversas comunidades, recogiendo la herencia de los mayas que eran muy expertos en ella. SEFCA ya capacitó a varias personas para ejercerla y está capacitando más, con resultados muy satisfactorios. Me llama mucho la atención, por su sencillez, su menor costo y su eficacia. Otra actividad ya en marcha impulsada por SEFCA es la agricultura orgánica de café, maíz, hortalizas; etc., así como elaboración de productos ecológicos como jabones, champúes, y cremas, junto al cultivo de plantas medicinales.

Otra labor muy importante que SEFA está iniciando en estos momentos es la construcción de una fábrica para secar y procesar el café orgánico, pues vendido en verde se lo pagan una miseria. Una certificadora internacional está trabajando con los productores para comercializarlo como ecológico, así como también el cardamomo. La mayor dificultad ya inicial es la captación de agua, pues se necesita mucha y sólo es posible a base de perforación de un pozo, lo que aquí es muy caro.

Dentro de este marco de promoción humana y social, mi trabajo en este momento se concreta en estas actividades, siempre en beneficio de los socios de las cooperativas:

1º.-Instalarles unos pequeños molinos en algunas comunidades para moler el maíz y sacar a las mujeres de esa esclavitud de cada día. Ellos construyen la caseta a base de madera y nosotros les pagamos el costo del molino y se lo instalamos. Este costo es de unos 1300 euros cada uno. Hay dos ya funcionando y en breve estarán otros tres. Como proyección para el futuro está que, donde hay grupos grandes de las cooperativas, se pueda construir un edificio en donde se instalen el molino, una tienda de la cooperativa y una clínica naturista.

2º.-Ponerles unas cocinas muy sencillas, que consisten en una simple plancha de hierro fundido, colocada sobre unos bloques y ladrillos refractarios a la altura normal para cocinar. Nosotros les pagamos las planchas que cuestan cada una 66 Euros y ellos ponen el material (unos 32 Euros). Yo les hice el diseño y ellos pueden hacer la instalación después de que entre ellos y yo instalamos las dos o tres primeras. Es algo que les gustó mucho cuando se lo explicamos y hay muchas solicitudes: ahora mismo 141 Lleva unas tablas laterales que les sirven de mesa, porque en la mayor parte de los sitios comen arrodillados o sentados por el suelo que siempre es de tierra y de superficie muy irregular. Estas cocinas pueden estar en un local cerrado, consumen menos leña (cosa a la que son muy sensibles, no sólo por menor gasto sino también por ecología) y también sirve para hacer las torillas, cocinar, etc.

3º.-En una comunidad (pueblo) hemos instalado una centralita eléctrica, con capacidad de unos 250 a 300 watios por familia y para 23 familias. Yo les fui asesorando y ayudando y entre todos la pusimos en marcha: ellos ahora la manejan perfectamente y están entusiasmados con ella. En un mismo local está un molino y la centralita: las mujeres manejan y administran el molino y los hombres la centralita. Ellos hicieron la caseta y se comprometieron a hacer la red de distribución por el pueblo. Ahora andan buscando ayuda a tal efecto. En esta tarea se volcaron hasta los niños que en una tabla grande escribieron este letrero, previamente consensuado, para

poner a la vista de todos: "Dios es amor, el amor hace la unión, la unión hace la fuerza". Llevan la religión muy dentro y ante la menor cosa hacen oraciones totalmente espontáneas y muy bonitas.

Todos los proyectos se desarrollan comunitariamente desde las incipientes Cooperativas antes citadas, a cuyos socios y sobre todo a sus dirigentes impartimos cursos de capacitación desde el análisis de las causas generadoras de su situación (economía capitalista de mercado, neoliberalismo, colonización, etc.) hasta la práctica rutinaria de gestión de una Cooperativa. Asisten con mucho interés y cuando captan una cosa manifiestan mucha satisfacción, como también la sentimos nosotros. Yo personalmente trabajando con los indígenas me siento muy a gusto. El problema es que nos faltan muchos recursos, (ahora mismo sólo tenemos para la mitad de las planchas) aunque hay personas y comunidades de Asturias cuya colaboración está siendo admirable.

Hay un campo muy extenso de trabajo y un gran reto a nuestra capacidad de comprometernos como cristianos en la construcción de OTRO MUNDO, como lo soñó, junto con muchos otros, Jesús el Nazareno.

Un saludo muy cordial para ti y toda tu Comunidad.-Faustino